

Prólogo

Origen e historia del Museo Casa de África

PROFESOR ALBERTO GRANADO DUQUE

Director Museo Casa de África, Centro Histórico, La Habana, Cuba
Profesor del Colegio San Gerónimo de La Habana. Universidad de La Habana
Coordinador Nacional del Proyecto Ruta del Esclavo UNESCO Cuba

La Oficina del Historiador de La Habana, fundada en el año 1938, por el Dr. Emilio Roig de Leuchsenring, como institución pública y organismo autónomo municipal, que encabezara la actividad de rescate y salvaguarda de la identidad cubana, de ella nacieron los pilares para la protección del patrimonio.

En la actualidad, la Oficina del Historiador de La Habana, encabezada por el Dr. Eusebio Leal Spengler, Historiador de la Ciudad y continuador de la obra comenzada por el Dr. Emilio Roig, de conservar y remodelar sus inmuebles, contribuyendo al desarrollo económico, social y cultural de la población; posee una estructura que controla, administra, proyecta, ejecuta y financia la generalidad de los trabajos que se desarrollan, mediante el autofinanciamiento, la rehabilitación física y social del territorio.

En marcado en este contexto de restauración se encuentra la creación del Museo Casa de África, inaugurado el 6 de enero de 1986, institución especializada en mostrar y divulgar la cultura y el arte de África y su impronta en la información de la identidad cubana, por el valor y características de sus colecciones la convierten en el único Museo, dedicado a estos temas en Cuba, América Latina y el Caribe, con la particularidad que la totalidad de las piezas africanas son producto de la donación y regalos de los países de África al pueblo y gobierno de Cuba, convirtiéndose en un Museo de la solidaridad y de intercambio cultural entre África y Cuba.

Desde un inicio de su fundación el objetivo didáctico-pedagógico del Museo, fue mostrar la historia y la cultura de los pueblos de África de una manera diferente tratando de eliminar las fronteras ficticias del colonialismo, por lo que se exhiben sus colecciones por manifestaciones culturales respetando las aéreas geográficas natural de las diferentes civilizaciones africanas, donde se reflejan la cultura material de los pueblos, sus actividades económicas, sus usos y costumbres. Estos objetos utilitarios y artísticos, están confeccionados a partir de fibra vegetal, madera, barro, marfil, metales y piedra, lo que demuestra la diversidad de los mismos respondiéndolo a las aéreas geográfica y culturales de los pueblos africanos al sur del Sahara y nos permite a través de los objetos brindar un mejor conocimiento de lo más característico y común de estos pueblos, quedando representados en nuestras muestras permanentes de la siguiente manera:

Tallas y marfiles: permite observar las formas en que se trabaja el marfil en África y mostrar, a través de diferentes colmillos de elefantes, el procesamiento artesanal del marfil desde su estado bruto hasta el más elaborado, muestran escenas de la vida cotidianas de cada una de las comunidades, así como las diferentes esculturas y motivos artísticos.

Máscaras rituales y decorativas: El enmascaramiento ritual juegan un papel primordial en las culturas africanas, teniendo diversos significados y función para las diferentes etnias, y comportándose de forma diferente según las condiciones climáticas y las funciones económicas, por lo que sus formas y materiales son muy diversos. El arte tribal es parte del patrimonio cultural comunitario, pueden representar las características de lo humano y lo animal, de ahí que lo imaginario encuentre en la máscara un espacio propio para expresarse.

Armas y herramientas de trabajo: Las lanzas, arcos y flechas, confeccionados de diferentes materiales y con técnicas variadas, nos permiten explicar como realizan las labores de su agricultura artesanal y de subsistencia, así como la interrelación del los hombres con la naturaleza a través de la caza.

Textiles y vestuarios: Los textiles y vestuarios en África son confeccionados con características muy especiales y para cumplir funciones muy específicas. Existen trajes para casi todas las funciones sociales y en su confección utilizan diversos materiales, aunque en las últimas décadas se ha industrializado su confección, su valor y su belleza está dada porque son confeccionados a mano y de forma muy artesanal. El vestuario típico africano constituye una forma de resistencia cultural y de identidad sobre la vestimenta impuesta por el colonialismo europeo.

Instrumentos musicales: integrada por una gran variedad de instrumentos musicales africano de diferentes áreas de África, desde los más simples hasta los de una complejidad extraordinaria. Se fabrican de diversos materiales y todos responden al medio en que se asienta la comunidad. Son utilizados en la vida cotidiana, como medio de comunicación con los cuales se envían mensajes y en ceremonias religiosas de diferentes ídoles.

Utensilios tejidos con fibra vegetal (cestería): cestas fabricadas con diversas variedades de fibras vegetales, con un colorido que se le añade a la fibra antes de su fabricación, a partir de colorantes que se obtienen de la naturaleza. Objeto muy funcional para la actividad cotidiana de la comunidad, propio de la actividad de la mujer que las utiliza para el transporte de mercancías en el África Subsahariana.

No es posible hablar de la presencia africana en Cuba sin hacer mención al extraordinario aporte del sabio cubano Don Fernando Ortiz y entre las riquezas museológicas que atesoramos se encuentran algunas pertenencias de valiosísimas piezas de quien se ha dicho “[...] tan honda y ancha fue la tarea de este erudito, que puede cargar sin pandearse, el título altísimo del Tercer Descubridor de Cuba, en comprometida secuencia con el genovés temerario y Humboldt, el sabio [...]”

Los estudios realizados a la obra de Ortiz como el gran maestro y guía de los estudios africanistas en Cuba, pero no se puede dejar de tener en cuenta los trabajos y los aportes realizados como el historiador de historiadores José Luciano Franco, Argelier León, María Teresa Linares, Armando Entralgo, Leyda Oquendo, Miguel Barnet, por solo mencionar algunos, que con sus aportes nos permitieron poder explicar la presencia africana en Cuba y sus aportes a nuestra identidad de una manera histórica antropológica, diferente y de manera cronológica destacándose espacios donde se reconoce el aporte del africano y su resistencia como se pone de referencia en las colecciones de

Esclavitud: constituida por objetos originales y replicas que reflejan la crueldad de la esclavitud de plantaciones y el desarrollo de la industria azucarera a través del sudor y el

castigo de hombres y mujeres esclavizados, se puede interaccionar con la réplica de un trapiche vertical, una carreta original utilizada para la transportación de la caña de azúcar hasta los trapiches, calderos de antiguos trapiches, una piedra de un antiguo molino de granos, un cepo como instrumento de castigo corporal, látigo y grilletos utilizados por los mayores como medios represivos, pilones y masa para trillar granos, campanas de ingenios, medios auxiliares de información refuerzan el papel de rebeldía y resistencia de los africanos esclavizados lo que contribuyo a la conformación de nuestra nacionalidad.

Religiosidad popular: dividida en tres grandes grupos que responden a las diferentes formas de religiosidad popular cubana de origen africano de acuerdo a la agrupación etnolingüística:

Yoruba procedente de toda la zona de los antiguos reinos yorubas en África y de áreas geográficas cercanas que se les sumaron como forma de supervivencia cultural, asentados en sus inicios en la parte occidental y centro de la isla fundamentalmente y con aportes propios de los lugares de asentamiento, se conoce como el culto religioso a los orichas, estas deidades están concebidos con una fuerza sobrenatural capaz de transformaciones mitológicas, en algunos casos constituyeron seres humanos que pasaron a mitología por sus grandes hazañas y venerados como dioses.

Bantú procedente de las regiones de Angola, Congo y antiguo Zaire. Su culto se basa en la adoración a los antepasados. Utilizando todos los elementos de la naturaleza, las plantas, los animales (sangre), minerales, se destacan por el gran conocimiento de las especies de vegetales del monte de ahí su nombre que el practicante llamado palero invoca y para sus trabajos religiosos.

Se dividen en 3 ramas Mayombe, Briyumba y Kimbisa.

Abakua la presencia étnica *ibo*, *ibibio*, y de origen ekoi del sureste del Calabar permitió el surgimiento en Cuba de unas de las manifestaciones mas particulares de religión y hermandad de origen africano la Sociedad Secreta Abakua, que se caracterizan por su hermetismo en sus prácticas y lo diferente de sus trajes de iniciación y festividades, por lo que hoy siguen siendo todo un misterio, pero es sin lugar a duda la que más ha aportado a nuestra identidad nacional.

Proyecto Socio Cultural del Museo Casa de África

Siempre los museos han tenido claro su papel cultural y educativo como depositario de conocimientos, pero frecuentemente estos conocimientos se han dirigido a un público erudito, nada despreciable. Pero en el momento que los museos se comprometen a ser espacios de instrucción, educación, y divulgación orientado a un público diverso, entre ellos el escolar, se han visto obligados no solamente a mostrar su patrimonio si no hacerlo de una forma comprensible; esto implica saber transmitir todo un conjunto de información y conocimientos de manera tal que pueda llegar la información al más variado tipo de público.

Por esta razón e insertándonos en los proyectos sociales que pone a la disposición de la comunidad la Oficina del Historiador de la Habana, dan vida a nuestro museo los niños que aprenden y estudian diariamente en las Aulas-Museos.

Las Aulas-Museos constituyen una experiencia notable desde el punto de vista pedagógico, pues el plan de estudios de la enseñanza primaria se complementa con la permanencia de los niños en importantes museos de la ciudad, en los que interactúan con valiosas colecciones referidas a la historia nacional y universal.

Es un proyecto que surgió como una necesidad para que en medio de la restauración de las escuelas no se detuviera el curso escolar, pero se ha convertido en una práctica pedagógica válida. El conjunto de museos que conforman la oficina, en dependencia de sus perfiles diferenciados.

En coordinación con la Dirección Municipal de Educación, en cada institución se organiza un programa amplio y sistemático, a partir del cual se establecen los criterios de permanencia de los niños en la institución durante los diferentes períodos lectivos, y que prioriza objetivos tan importantes como la formación ambientalista, el desarrollo de valores estéticos y conductas adecuadas, así como hábitos y estilos de vida más sanos, en correspondencia con el grado, edad, subsistema de educación y perfil del museo. Este proyecto se erige como facilitador de una conciencia patrimonial en los niños que habitan el Centro Histórico, hecho que contribuye al reconocimiento de la identidad cultural desde edades tempranas.

El Museo Casa de África ha sumido esta práctica pedagógica como parte de su razón de ser, quedando demostrado que el nivel cultural y de aprendizaje de estos niños se ha elevado, dándole un mayor valor a la ciudad donde viven y creando programas didácticos-educativos, que le permitan conocer mucho mejor al continente africano haciendo desaparecer esa imagen negativa que se quiere presentar del continente.

Aprovechando “El proyecto de las Aulas-Museos”, uno de los más revolucionarios de la Oficina del Historiador de la Habana, nos insertamos también con las escuelas de la enseñanza primaria y la enseñanza media inferior, donde los estudiantes de una forma planificada a través del municipio de educación nos visitan de forma periódica (semanal), realizando visitas guiadas teniendo en cuenta su edad, ciclo educacional en que se encuentra, permitiéndoles a los estudiantes y profesores, adquirir conocimientos generales sobre el continente africano, en las características y condiciones en que se producía la travesía africana trasatlántica y el posterior cruel proceso de la esclavitud en Cuba, y todo esto dejando su impronta en nuestra identidad de forma visible no solamente genéticamente sino socialmente. El proyecto que denominamos “Árbol de la Palabra”, está diseñado para poder dar una imagen de África diferente a niños y jóvenes, por lo que se crearon, un número de círculos de interés entre los destacan, las técnicas del parche, los cantos y juegos africanos, el de muñequería, bibliotecología, el de guías de museo.

El nombre del proyecto conformado por dos palabras de gran importancia en África.

El árbol parte de la vegetación indispensable en la cultura de los pueblos africanos al sur del Sahara, que le sirve como forma de subsistencia, para la construcción de sus principales utensilios de la vida cotidiana, instrumentos musicales, sus viviendas, embarcaciones y un sin fin de cosas más.

Pero también el árbol representa la milenaria cultura de este continente que sostiene con sus raíces el impresionante tronco, quede donde se ramifican las ramas del saber, a la sombra de los árboles los ancianos transmiten sus sabidurías y consejos a los jóvenes, la sombra de los árboles se convierten en escenario y taller de los más diversos artesanos, al que utilizan como materia prima y rinden homenaje a partir de su utilización racional.

La Palabra elemento cultural mediante la cual el africano y otras culturas utilizaron para transmitir de generación a generación sus conocimientos, sus descubrimientos y su cultura, jugando un papel muy importante en la formación de identidades que nos han llegado de este continente en su interior así como la que se a mantenida viva en la diáspora por sus descendientes.

La tradición oral constituye en África el legado de los antepasados, el conocimiento presente y la proyección de ese presente sobre el futuro. En cada aldea existe un árbol que recibe el nombre de “árbol de las palabras”. A su sombra transcurre la vida de la comunidad y se transmiten los conocimientos de “boca de oreja”, mediante la palabra.

Los frutos de ese árbol llegaron a América y de ellos surgieron árboles frondosos de la Palabra. No podemos olvidar que los africanos esclavizados llegaron con muy pocos elementos tangibles de sus culturas, pero conservaron en sus mentes sus conocimientos, sus recuerdos, sus vivencias, sus tradiciones. Con las armas de amor a sus recuerdos, a su identidad, lograron transmitirlos a sus descendientes y que se mantuviesen vivos en Cuba.

El aporte africano rico y vital es de extrema importancia no sólo para la mayor complejidad biológica de nuestro pueblo por la participación de millones de mujeres y hombres traídos por la fuerza a nuestro suelo, sino también para la trama densa de manifestaciones culturales en nuestro pensamiento, en nuestra música, nuestros bailes, nuestra literatura oral, en las religiones de antecedentes africanos, nuestras formas de vivir y de ser.

La conservación de esa herencia intangible, la cual forma parte de nuestras identidades nacionales, es una tarea actual. La globalización de la cultura, imponiendo modelos exógenos, hace recular ese patrimonio a los límites de lo folklórico, de algo no rico, no actual, que no responde a los patrones propuestos. Para contrarrestar esa corriente, la única vía posible es la defensa de nuestro patrimonio cultural y su enriquecimiento.

Los contactos actuales que posibilita nuestro museo entre los pueblos de África y de Cuba, la visita a ese continente de miles de cubanos en labor internacionalista y la presencia, a lo largo de varias décadas, de jóvenes africanos de ambos sexos que estudian en nuestro país han contribuido al fortalecimiento de los nexos seculares. No obstante, consideramos una necesidad prioritaria una mayor divulgación de la historia, la vida y la cultura de los pueblos de África de ayer y de hoy, entre los niños y jóvenes cubanos.

La tradición oral continuará brindando su aporte a las nuevas generaciones para lograr salvar el patrimonio regado con la sangre de millones de hombres y mujeres africanos que lucharon por preservarlo y transmitirlo. Podemos regarlo con nuevos elementos culturales de ese continente para que la savia de esa herencia circule por las venas culturales de las nuevas generaciones, sin embargo, aunque se tiene un conocimiento muy general de África y su influencia en nuestra cultura, existe déficit de conocimientos del continente africano, con este accionar aprovechando las posibilidades del museo y su proyecto socio-cultural, nos proponemos continuar incentivando la búsqueda de estos nexos que unen a la isla con el continente africano y que se mantiene vivas a partir de la tradición oral y realizamos acciones concretas encaminadas a lograr estos objetivos.

Las características de las colecciones y objetos que poseemos y su proyección museológica, histórica y antropológica nos ha permitido ampliar el trabajo museo-universidad, siendo los estudiantes universitarios, uno de los públicos de menos acercamiento espontáneo a los museos, según, nuestra experiencia, debido al desconocimiento de las múltiples posibilidades que estos le pueden facilitar.

Por lo que nos propusimos realizando un estudio del potencial de información sobre el tema específico de nuestro museo y como poder brindarla, para lograr un acercamiento a los estudiantes universitarios a nuestra instalación.

En una primera etapa de trabajo, el museo buscó las vías de llegar al público universitario y se creó como estrategia, el análisis de que facultad podía escogerse para lograr un acercamiento museo-universidad, escogiendo la facultad de Artes y Letras, especialidad de Historia del Arte, por tener en su programa concebido en el tercer año, el de estudio de la asignatura de Arte Africano.

Después de un análisis del programa de estudio y llegando a la conclusión que nuestra colección y forma de montaje se convertía en laboratorio ideal para el desarrollo de la asignatura, programamos la realización de un ciclo de conferencias al inicio de cada unidad, que conllevaba llevar a la facultad piezas del museo que fuesen representativas de los temas que se estaban impartiendo además de facilitar toda la bibliografía que se tiene al respecto en nuestra biblioteca especializada y que podía ser utilizada por los estudiantes, para la realización de los seminarios, trabajos de clases o de cursos y para elevar su conocimiento sobre el tema de Arte Africano, así se logró el acercamiento del público de estudiantes universitarios de esta facultad en un comienzo, que más adelante se fue generalizando con la inserción de estudiantes de diferentes facultades, a través de las prácticas laborales, como por ejemplo, estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales, de la Universidad de la Habana, de la especialidad de Información Científica y Bibliotecología, estudiantes del Instituto Superior de Arte, en diferentes especialidades, estudiantes de la Escuela de Diseño.

Pero independientemente de lo logrado estamos insatisfechos y creemos que el Museo Casa de África tiene todas las condiciones para convertirse en Centro de Referencia para el Estudio de África.

El Museo Casa de África busca a partir de sus colecciones así como su accionar socio-cultural, que incluye lo social, educativo y lo cultural, contribuir en la formación del concepto de nación, buscando lo cubano como elemento identitario, superior a cualquier otro criterio sectorio.

La organización del museo, nos da la posibilidad de continuar con el rescate cultural a través del teatro, la música y la danza dándole vida en las actividades culturales nuestras raíces de origen africano representados por las diferentes deidades del panteón yoruba, o a que se mezcle entre el público el impresionante Ireme, como forma única de esta manifestación fuera de África, o la presencia de los Bantú a partir de los paleros expertos en los secretos del monte y los valores de las plantas.

En espacios didácticos-culturales de carácter antropológico, se le explica al público el origen histórico de estas culturas, aquí intervienen los integrantes de la comunidad como participantes espontáneos y activos, por sentirse identificados con el museo. El logro de este objetivo no ha sido fácil ni espontáneo, si no resultado de un minucioso trabajo, con dos de los sectores más sensible de nuestra sociedad, los niños y los abuelos.

El área donde está ubicado nuestro museo es una zona de "marginalidad", no es que los avances de la revolución no existan, es que fue una zona muy maltratada por muchos años, los problemas no pueden ser resueltos ni por decreto ni con medidas represivas, de hecho nuestro trabajo de desmitificar las culturas africanas llegadas y transculturadas como "formas religiosas" de clases "bajas sin cultura" y por mucho tiempo escondido de

la delincuencia, nos lleva a explicar y dar conocer más al continente africano y sus culturas, a través de diferentes proyectos socio-culturales.

El papel educativo y comunitario del museo está reflejado en el museo en sí, en toda su actividad, y está dirigida a diversos universos desde los más pequeños hasta los más adultos, y sus actividades responden a las exigencias del participante, de ahí que con la animación cultural se crea un espacio para que en ella se concentren e intercambien los integrantes de la tercera edad de la comunidad, participando activamente en las actividades terapéuticas controladas por su médico de familia y su distracción mental en las actividades culturales preparadas teniendo en cuenta sus gustos y necesidades, también reciben aportes alimentarios y donaciones de instituciones amigas.

Las opciones de turismo cultural para la familia cubana, a través del proyecto Rutas y Andares se ha convertido en una opción que se insertan en las nuevas tendencias de la museología, despertando en los visitantes el respeto y cuidado del espacio donde habitan y poder conocer más de su historia pasada.

Andar los oficios y las profesiones constituye uno de los espacios comunitarios, enmarcados en el proyecto sociocultural de la Oficina del Historiador, que le permiten a los visitantes a nuestro museo, conocer más del trabajo que realizan los museólogos y conservadores para exponer y mantener las piezas de nuestras colecciones, los visitantes conocen a través de sus explicaciones, de los materiales con que están confeccionadas las piezas, del área de donde proviene el objeto, adentrarse en su geografía, en la vegetación, la fauna, etc.

Otro es el *Andar tras los pasos de personalidades*, de quienes desde el pensamiento y la acción forjaron el destino de la ciudad y la nación como es el caso de Don Fernando Ortiz considerado el tercer descubridor de Cuba y padre de la antropología social y cultural en nuestro país, José Luciano Franco maestro de historiadores y experto para el estudio de África de la UNESCO, el gran musicólogo Dr. Argelier León que realizó numerosos estudios sobre la impronta africana en América y en Cuba particularmente, le permiten al visitante acercarse con mayor interés a lo que se quiere mostrar en el museo y poder conocer más sobre el continente africano y de impronta en nuestro país.

Como actividad del rescate del imaginario popular podemos mencionar los “Festejos del Día de Reyes” donde se recrea la salida de un “Cabildo Afrocubano” por las mismas calles de la antigua Villa de San Cristóbal de La Habana con la participación activa de la comunidad. Se ha convertido en un trabajo sistemático comunitario la realización de las *Didácticas Culturales* haciendo referencia a las festividades de las principales deidades de origen Yoruba, Bantú, entre otras, en Cuba y África. La atención a la tercera edad, jóvenes y niños es trabajo permanente de la institución, utilizando diferentes técnicas teniendo en cuenta el grupo etario de los participantes; mientras que los espacios científicos como eventos, talleres, conferencias son permanentes dentro de la proyección cultural del Museo, mencionando por su importancia el “Evento Internacional de Antropología Social y Cultural Afroamericano “Entre Cubanos”, El Aula Taller “José Luciano Franco”, “Evento del África a la Higuera el pensamiento vivo del CHE, donde se comparte con la historia al lograrse un intercambio con los que participaron con el Guerrillero Heroico Ernesto CHE Guevara, en su gesta liberadora y pionera en tierras africanas.

La atención al Cuerpo Diplomático y estudiantes africanos residentes en Cuba es también una de las tareas prioritizadas del trabajo del Museo Casa de África con los que se rea-

lizan intercambios con carácter políticos, científicos y culturales, de gran utilidad para el desarrollo del trabajo de nuestra institución resaltándose el papel de próceres y líderes africanos, fechas patrias de cada uno de sus países. El Museo es objeto de visitas permanente de delegaciones del continente africano, constituyendo una vía de intercambio histórico-cultural y una forma de adquisición de nuevas piezas de numerosos países del continente. Mantiene un trabajo permanente con la Asociación de Mujeres Africanas Radicadas en Cuba y con la dirección nacional y provincial de los estudiantes africanos en el país.



Manifestación cultural en la Casa de África